

Aseguramiento de la ciudad de Bogotá

Bogotá ha identificado y medido todos los riesgos naturales y antrópicos a los que está expuesta. El sismo es la amenaza natural más relevante y la ciudad quiere estar preparada.

De la conferencia del doctor Juan Ricardo Ortega, Secretario de Hacienda del Distrito en la Convención Internacional de Seguros 2008.

Por:

Carlos Varela Rojas

Director Cámara Técnica de Incendio y Terremoto
FASECOLDA

La conferencia del doctor Ortega muestra que la ciudad de Bogotá ha realizado un trabajo aplicado y riguroso al identificar, medir y estudiar la forma de mitigar los riesgos naturales y antrópicos a los que se encuentra expuesta.

En cumplimiento, entre otras normativas, del Decreto 423 de 2006 por medio del cual se adopta el Plan de Prevención y Atención de Emergencias, Bogotá ha pue-

to en marcha el Programa Interinstitucional de Gerencia del Riesgo Público de Largo Plazo. El trabajo de la ciudad, coordinado por la Oficina de Riesgos de la Secretaría del Distrito, empieza a arrojar sus primeros resultados.

De acuerdo con el doctor Ortega las amenazas para tener en cuenta en la ciudad son el sismo, las inundaciones, los deslizamientos, los incendios y las de



» Es muy poco factible que podamos estar a la altura del reto que el Distrito nos va a imponer, si no abandonamos el modelo actual de operación del ramo.

origen tecnológico. Como se mencionó, indudablemente la amenaza con mayor impacto en la ciudad es el terremoto.

El Secretario de Hacienda Distrital mostró a los asistentes a la Convención de FASECOLDA los resultados preliminares de la evaluación del impacto económico de un sismo en la ciudad. Para tal efecto, el Distrito identificó los riesgos públicos, es decir, aquellos que están bajo la tutela de la Secretaría. Para cada uno de ellos se calculó la prima pura de riesgo y se encontraron Pérdidas Máximas Probables para el conjunto, modelando la cartera para 250, 500, 1000 y 1500 años de período de retorno.

En total se analizaron 2.158 riesgos públicos que en la actualidad se aseguran de manera independiente. El valor asegurable estimado de estos inmuebles es de \$686.600 millones de pesos. La intención del Distrito es diseñar un esquema de transferencia del riesgo sísmico conjunto para estos inmuebles, maximizando así los recursos de la ciudad.

El trabajo no termina allí. Se realizaron estudios de prima pura de riesgo y de Pérdidas Máximas Probables en los períodos de retorno arriba señalados, para los riesgos privados. Se elaboraron estimaciones de pérdida a 865.782 riesgos de todos los sectores de la ciudad (residencial, comercial, industrial, institucional, educación, salud y otros). El valor asegurable calculado para estos riesgos es del orden de los \$80,5 billones de pesos. Evaluado el impacto del sismo en la ciudad, el próximo paso de la Secretaría de Hacienda del Distrito es diseñar

un esquema de transferencia de este riesgo. Los esquemas son diversos e involucran al sector asegurador y reasegurador, a los organismos multilaterales, al mercado de capitales y una decidida participación del Gobierno Central.

Bogotá ha sido aplicada y rigurosa en el cumplimiento de su deber para con sus ciudadanos, identificando y evaluando el daño probable de este evento en la ciudad. Estamos al inicio de la fase de transferencia de estas pérdidas y el Distrito nos extiende una invitación a participar activamente del proceso.

Es fundamental el proyecto para modificar la forma en que opera el ramo de terremoto en las compañías de seguros, el cual permitirá la utilización de sistemas de evaluación de pérdidas por sismo y que se viene trabajando con la Superintendencia Financiera por más de tres años. El estudio del Distrito ha demostrado, una vez más, que una Pérdida Máxima Probable de mercado (el actual 15% de la zona cresta de mayor acumulación) es un error técnico al momento de estimar la protección de una compañía.

Es muy poco factible que podamos estar a la altura del reto que el Distrito nos va a imponer, si no abandonamos el modelo actual de operación del ramo, que no sólo es obsoleto sino que se encuentra superado por el conocimiento, las técnicas y la tecnología actual para la estimación de pérdidas por terremoto.